



CORREO DE MURCIA

del Martes 9 de Septiembre de 1794.

ENSAYO SOBRE EL HOMBRE.

CANTO PRIMERO.

Sal, Milord, del letargo, dexa al vulgo
 La engañosa esperanza de un bien falso:
 Huye Cortes, honores, y placeres,
 Que no merecen detener tus pasos.
 Vén, que objeto mayor, afán mas noble
 Debe de nuestra vida ser el blanco.
 Este objeto es el Hombre, laberinto
 En que los ojos ven un plan reglado,
 Campo fértil, é inculto, en que las Leyes
 Hacen que con las rosas crezca el cardo.
 Veamos con qué fin nos hizo el Cielo:
 Que aprenda el Hombre á conocer su estado:
 De su insondable pecho penetremos
 Las obscuras tinieblas, admirando
 Hasta en su pequeñez su alta grandeza:
 El uno altivo, de su ciencia inflado,
 Nada encuentra imposible á sus talentos:
 Otro, estos altos dones despreciando,
 De su misma razón ignora el precio:
 La luz pura á los dos mirar hagamos:
 Busquemos los senderos en que marcha
 La fiel Naturaleza, y que ilustrado

Sobre sus intereses por nosotros
 Se corra el Hombre de sus votos falsos:
 Que vea sus virtudes , y sus vicios;
 Y venciendo al error , de temerarios
 Discursos de mortales , procuremos
 Vengar las Leyes , que el Eterno ha dado.
 Si quieres evitar estos escollos,
 En que siempre el orgullo halla naufragio,
 No llévés tu atención hasta esos mundos,
 Que aunque tan grandes son , están lejanos:
 Busca á Dios en el mundo en que tú habitas,
 Y en que su viva luz te está brillando.
 Tú no puedes mirar esos resortes,
 De cuyo juego fino , y delicado
 Resulta la armonia de este mundo:
 No puedes penetrar el arte sabio
 Con que el primer motor regló el sistema
 Del todavía errante , y rudo caos:
 Seguir no puedes los inmensos Soles,
 Los luminosos globos de los Astros,
 Ni los Entes que ocupan á los Cielos;
 ¿Y quieres con intento temerario
 Comprender claramente los misterios
 De los decretos altos , y sagrados
 Que el Universo forman? ¿Tu discurso
 En la carcel del cuerpo aprisionado,
 Presente estuvo al Celestial Consejo?
 ¿Fue por ventura una divina mano,
 O tu mortal flaqueza , la que supo
 Formar , y sostener los firmes lazos
 De esta grande cadena , cuyo esfuerzo
 Con insensible , y natural conato
 A los cuerpos atrae , y con traerlos
 Sus resortes , é impulsos va ordenando?
 Mortal osado , tu razon inquieta
 Quiere saber por qué te ves formado
 Tan limitado , débil , y pequeño;

Mas responde primero , temerario,
 ¿Cuál es la causa por que no has nacido
 Mas débil , mas pequeño , y limitado?
 Explicame ¿Por qué el altivo cedro
 Levanta al Cielo sus soberbios ramos,
 Dexando que á su pie se arrastre humilde
 El arbusto pequeño? ¿No has notado
 Los brillantes Satélites de Júpiter?
 Dí , pues , ¿por qué razon siempre fixados
 En el confin estrecho de su esfera
 No igualan la grandeza de aquel Astro?
 Si la alta mente del Poder divino,
 Queriendo preferir el mejor plano,
 Debia criar un mundo de sí digno,
 En que aunque todo exísta separado,
 Nada esté desunido , en que creciendo,
 Y por grados sin fin los entes varios
 Guarden en su cadena , y sus progresos
 Una igual proporcion sin intervalo;
 Y si para llenar el todo que hizo
 Entre los animales ha criado,
 Dándole su lugar , tambien al hombre,
 Solo se debe ver si el Cielo santo
 Lo fixó en una clase conveniente.
 Lo que del Hombre en el comun estado
 Parece un mal , de un bien es el principio,
 El orden general considerando.
 Los ojos , que no vea mas que una parte,
 Pueden juzgar si el todo está arreglado?
 Quando el caballo sepa por qué el hombre
 A freno lo sujeta , por qué vario
 Tal vez lo precipita , y tal modera
 De su carrera el ímpetu calmando:
 Quando el paciente Buey , á quien aviva
 El urgente aguijon su paso tardo,
 Sepa por qué motivo de la tierra
 Le hacen el seno abrir con el arado,

O para qué destino su cabeza
 Con guirnáldas de flores coronando,
 Todo el Pueblo de Memphis le presenta
 Ofrendas , y en su honor canta hymnos sacros,
 Nuestra razon entónceś libertada
 De sus locos errores , sin engaños,
 No sufrirá contradicciones tantas.
 Entónceś ver podrá el orgullo humano,
 Por qué motivo siendo á un mismo tiempo
 De sus pasiones el Señor , y esclavo,
 Une tal pequeñez , y tal grandeza:
 Por qué siempre consigo batallando
 Tal vez es inferior aun á sí mismo,
 Y otras veces se eleva á lo mas alto.
 No digas , pues , que el Hombre es imperfecto:
 Tal como debe ser , Dios lo ha criado;
 Y todo muestra en él que sabias reglas
 Para habitar el mundo lo formaron.
 En su destino actual no conviniera
 Un ser mejor , ó mas perfecto estado;
 Porque su tiempo no es mas que un momento,
 Ni es mas que un punto su pequeño espacio.
 Tu orgullo leer quisiera en los destinos,
 En este libro para tí cerrado,
 Y solo á Dios abierto : lo que oculto
 Quiso que fuese al bruto , ha rebelado
 Al hombre ; y lo que á este le reserva
 Al Angel se lo está manifestando.
 ¿ Y quién sin esta obscuridad pudiera
 Un instante vivir sin sobresalto ?
 El Cordero inocente , á quien tu fiera
 Hambre devoradora ha condenado
 A que pierda su vida en esta noche,
 Si tu razon tuviera , si tus hados
 Le fueran conocidos , ¿ aguardára
 Su muerte tan tranquilo , y sosegado ?
 Hasta el fatal instante en que termina,

Retoza , y paze del ameno campo
 La yerba tierna , y sin temor alguno
 Acaricia inocente la cruel mano
 Que lo debe matar : ¡Error dichoso!
 ¡Dichosa ceguedad , que á nuestra vista
 El triste por venir está ocultando!
 Y misterio que el Cielo se reserva
 Para que cada qual llene sus hados:
 Asi todo obedece á este infinito
 Poder , que el Universo está pesando
 En su justa balanza , que tranquilo
 Mira con vista igual ; y el mismo caso
 Hace de ver que un páxaro se mueve,
 O que perece un Heroe relevado:
 Que las nubes deshechas en vapores
 Se disuelvan en agua , ó arrancados
 Los Cielos de sus quicios se estremezcan:
 Que el fragil mimbre quede doblegado
 Con la fuerza del viento , ó muchos mundos
 Vuelvan á entrar en el confuso caos.
 Nuestra esperanza humilde desconfie:
 Temamos los errores , los engaños
 A que la ciencia guia ; y esperemos
 Que el Maestro universal de los humanos,
 La destructora muerte nos descubra
 Las leyes que el Eterno ha regulado.
 Vé al Indio , cuyo ingenio sin cultivo
 No tiene todavía el arte falso
 De alterar á los dones naturales.
 El vé á Dios en los ayres : él cree incauto
 Que le escucha en los vientos : su discurso
 De sus sentidos no se excede un paso:
 Se detiene en las solas apariencias.
 Mas arriba del Sol , y de los Astros
 Que en la esfera del Cielo brillar mira,
 No alcanza su razon ; y sin embargo,
 Por la naturaleza dirigido,

Y por calmar sus tristes desagrados,
 Cree se figura mas allá del monte,
 Que á sus ojos la vista está cortando,
 Otro lugar dichoso , en que lo esperan,
 Sin mezcla de dolor , placeres gratos.
 El se imagina un pais desconocido,
 Una tierra feliz , que bosques vastos
 Hacen segura contra los insultos
 De un vencedor terrible , é irritado.
 El se pinta en el mar una isla hermosa,
 En que será señor de sí , y sus hados,
 Y en que algun Dios rompiendo sus prisiones
 Le aliviará los males que ha pasado:
 Las sombras infernales ya no pueden
 Con sus lúgubres formas conturbarlo.
 En aquel lugar quieto entrar no pueden
 A quitarle sus bienes los Christianos.
 El no desea la celeste llama
 Que debora , y fomenta el fuego santo
 De los puros , y alados Serafines:
 Contento de vivir con tal descanso,
 Espera el feliz día en que á otro mundo,
 A otro Cielo de golpe trasladado,
 Gozando mejor vida , dulce habite
 En la Patria comun de los humanos.
 Anda , y mas loco que él , siempre imagina
 Que algun defecto en todo estás mirando:
 Toma en la mano tu balanza injusta:
 Habla , y la voz levanta con descaro
 Contra la Providencia : dí que el Cielo
 Tal vez es liberal , y tal avaro:
 Desordena por tí las sabias leyes
 Que la naturaleza ha promulgado:
 Muda las criaturas á tu arbitrio:
 Da bienes , y placeres , soberano:
 A tu gusto reforma el Universo:
 Acusa al Cielo de cruel , y amargo.

Si no agota en tí solo sus tesoros,
 Si á los inmensos bienes que te ha dado
 El de hacerte inmortal tambien no añade.
 Hazte Dios de tu Dios : sin embarazo
 Anda , sube , colócate en su trono,
 Y juzga sin justicia , temerario.
 El orgullo ambicioso en sus deseos
 De su esfera salir pretende osado,
 Y elevarse á los Cielos. El ha sido
 Causa de todo error , y todo daño.
 El Angel , de su orgullo seducido,
 Y con sus falsas luces deslumbrado,
 Al Dios que lo crió quiso igualarse.
 El hombre , tan altivo , y tan incauto
 Tambien al Angel quiere parecerse.
 ¿ Por qué , dí , sucediéndose los astros
 Brillan á nuestros ojos noche , y dia ?
 ¿ Por qué sobre sus exes asentado
 El globo de la tierra , siempre firme,
 Lo agradable con lo util está dando ?
 El orgullo responde : de esos dones
 Yo solo soy objeto , el Soberano.
 La fecunda feraz naturaleza,
 Sin agotarse nunca , está velando,
 Y trabaja por mí : cria , produce ;
 Y porque tenga yo lo necesario
 Fertiliza la tierra , y aun adorna
 Los hermosos jardines con su mano.
 Cria la rosa , y á la vid madura :
 Las minas , los metales subterranos,
 Tesoro de la tierra , son riquezas
 Que para mí en su seno está guardando.
 Los vientos impetuosos solo sirven
 Para llevarme á climas muy lejanos.
 Este Sol con su giro luminoso
 Para mí solamente está vibrando
 Sus fuegos , y su luz , y este universo,

Que

Que de mi magestad es el palacio,
 Me está ofreciendo un trono magestuoso,
 De que son el dosel los Cielos altos.
 Mas quando un viento impetuoso , y fiero
 Sobre sus alas rápidas llevando,
 Va homicidas vapores despidiendo,
 Quando la tierra abriendo de sus antros
 Los terribles abismos , cruel se traga
 Las Ciudades , los hombres , y los campos,
 Quando para arruinar grandes Naciones
 El mar se hincha espantoso , y muy airado,
 Se excede en su confin , y quando todo
 Se destruye , por fin , con golpes tantos,
 ¿ Tambien entónces la naturaleza
 En tu servicio fiel por tí está obrando?
 Sin duda , pues , la mano criadora,
 Atenta á conservar siempre el estado
 De sus primeras leyes , manteniendo
 El orden general , firme , é intacto,
 Permite alguna vez un mal ligero
 Para que del resulte un bien mas alto.
 Si pocas excepciones pasajeras
 Desordenan tal vez el ordinario
 Progreso de sus reglas , este breve
 Aparente desorden , al contrario,
 Es quien sus reglas sabias mas afirma:
 ¿ Perfecto puede haber nada acá abaxo?
 Si toda criatura es imperfecta,
 ¿ Cómo quieres que salgan los humanos
 De ley tan general , si en este mundo
 Es todo ente mudable , todo vario?

Se continuará.

Imprimase , Cano.

COR.